



Hoja de la Congregación Mariana

Redacción: Dependencias parroquiales

Eibar, Mayo 1954

Año V

Núm. 46

¡NUESTRO DÍA!

23 de Mayo

A Si, como suena. ¡¡NUESTRO DÍA!!
El día en que la juventud femenina eibarresa toda, en unión con la juventud guipuzcoana, debe vibrar de entusiasmo y ejemplaridad ante la Madre de Arrate.

Ese día nuestro Unzaga debe convertirse en una iglesia viviente.

Tú, joven eibarresa, con ejemplaridad máxima y con esa locura de amor a la Virgen de Arrate, debes volcarte en Unzaga para participar en los actos que, presididos por la Reina y Patrona de Eibar, se celebrarán allí.

Tú debes colaborar entusiastamente para que Unzaga sea una Iglesia viva.

¡¡La Virgen de Arrate te espera allí!! ¡¡Escucha su llamada!!



GRAN parte de la juventud femenina guipuzcoana viene a Eibar con el propósito de comulgar en la Misa que tendrá lugar en la Plaza del 18 de Julio.

Es un sacrificio grande. Pero nuestras hermanas de Guipúzcoa están dispuestas a hacerlo por amor a Jesús y en honor a la Virgen de Arrate. Por eso, solidarizándo-

nos entusiastamente con ellas, también las Aspirantes e Hijas de María eibarresas, gustosísimas harán este mismo sacrificio de comulgar en la Misa de Unzaga.

Por ello, como aviso importantísimo, ten en cuenta que la comunión general de este mes se traslada al día 23 y tendrá lugar en Unzaga, a las diez y media de la mañana ante la Virgen de Arrate.

¡¡Que nadie falte a esta Comunión general!!

¡¡Jóvenes eibarresas! Por amor a la Virgen de Arrate, ¡¡todas a comulgar en Unzaga!!



¡JOVENES DE EIBARI!

La Virgen de Arrate os llama y os exige vuestro entusiasmo, vuestra ejemplaridad y vuestra colaboración simpática para que este Día diocesano de la Juventud Femenina guipuzcoana sea digno de la Virgen de Arrate, de nuestro Eibar y de la noble juventud eibarresa.

RETIRO DE MAYO

Día 13, a las ocho de la noche.

Día 14, a las seis y media de la mañana.



MAGNA CONCENTRACION EN EIBAR

DE LA

JUVENTUD FEMENINA GUIPUZCOANA

23 de Mayo de 1954

PROGRAMA

POR LA MAÑANA

10.15.—Recibimiento del Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo en la Plaza de Unzaga.

10.20.—Apoetéusico recibimiento de la imagen de la Virgen de Arrate en la misma Plaza de Unzaga.

10.30.—Misa de Comunión general presidida por la Virgen de Arrate y el Sr. Obispo.

Para ello se levantará un altar frente al Ayuntamiento. La Congregación de Hijas de María y Aspirantes celebrará aquí su Misa de Comunión mensual, en unión con millares de jóvenes guipuzcoanas. Terminará para las once y cuarto.

A continuación, pasacalles por la bandas de txistularis.

12.30.—Breve acto de afirmación de ideales. En los intermedios, actuará un renombrado orfeón femenino. Todo el acto no durará más de tres cuartos de hora.

A continuación, las representaciones de las juventudes guipuzcoanas harán vela a la Virgen de Arrate, que será colocada en un altar levantado en los bajos del Ayuntamiento. Todo el pueblo podrá pasar por debajo de la Patrona de Eibar, pero sólo hasta las cuatro de la tarde.

POR LA TARDE

4.00.—Procesión eucarística desde la Parroquia a la Plaza, donde tendrá lugar un brevísimo acto eucarístico-mariano con la OFRENDA a la Virgen de flores naturales y espirituales y de un donativo para su Santuario.

Dos representantes de cada Centro y Congregación, vestidas de hilanderas las dos, harán la ofrenda a la Virgen.

A continuación, exhibición de bailes, partido de baloncesto, txistu y tamboril hasta la hora del tren.

SORPRESA DE ULTIMA HORA! Se rifará una magnífica máquina de coser «ALFA» entre todas las jóvenes que se sumen a estos de homenaje popular de Guipúzcoa a la Virgen de Arrate, primera Inmaculada de la provincia.

Hijas de María eibarresas!!! Vuestro puesto ese día ¡¡Junto a la Virgen de Arrate, el Sr. Obispo y las jóvenes guipuzcoanas!!!

¡¡Ni una sola de vosotras puede faltar a esta cita mariana!!

EL BESO PASIONADO

Impresionante relato de un joven mártir

Narrado por N. TRPOTEC testigo ocular

Un instante de silencio y luego, entre horribles carcajadas.

El último en apenarse del camión joven al que hasta entonces no había visto. Nosotros, ya en tiempos nuestras miradas en él. Se puso de pie en medio de la caja. Tenía los ojos le brillaban febrilmente, los ojos iluminó su rostro, nosotros nos miramos también con él sin saber por qué.

Peró esto duró muy poco. Un momento que nos llevaban a la tumba le dió un golpe brutal con la culata fusil en la espalda y lo tiró al suelo. Al levantarse, vimos cómo con ojos ingenuos a su verdugo mientras le decía:

—Por qué me pegas? Ya sé que camino. El desalmado le propinó otro golpe esta vez en la cabeza, de la que brotó sangre. Entonces le oímos decir: «Que Dios te perdone. Yo no tengo nada que perdonarte!», y se incorporó fijas.

Caminábamos de tres en tres, y con los pies descalzos, murmurando oraciones. Llegamos a un sendero que bordeaba el precipicio en el que se nos querían caer como otros caían en el vacío y cesó sus cantos a los descargas de los fusiles. Había olor a pólvora y a sangre.

De pronto el joven, delante de nosotros, se puso en voz alta: «Gracias, Dios mío, gracias por todo. Gracias, sólo por haberme dado esta hora!».

—¡Perro traidor!— le gritó el verdugo—. Que te salve tu Dios, si puedes!

El joven, con serenidad, le respondió: «Yo no pido que me salve, sino que te salve a ti».

—¡Idiota, yo no soy un traidor, perro. Yo no necesito de Dios, y le escupió. Entonces, sucedió algo de lo que yo no recuerdo. Uno de los soldados comunistas levantó su escabuco para descargarlo sobre la cabeza del joven, pero por error, sobre la cabeza del verdugo quien cayó al suelo fuera de sí. Dos soldados precipitaron para socorrerle, pero el joven mártir ya estaba junto al fondo que vacía en el suelo abriendo a duras penas sus ojos ensangrentados, a pesar de tener sus manos atadas, con gran esfuerzo, logró levantarlos. Todos quedamos petrificados. El verdugo fijó sus ojos sin expresión en la víctima que lo había levantado, y que le miraba sonriente...

Cuando el joven se hubo reincorporado a la columna, se reanudaron con más rabia los insultos y los golpes para llegar su turno a nuestro joven cuando su antiguo verdugo, más rápido por entre soldados y prisioneros, fué a arrodillarse ante él diciendo: «¡Perdón!». Este, inclinándose ante él, lo besó en la frente con labios ensangrentados.

Como hienas se lanzaron los dos contra los dos y les empujaron abrazados al precipicio. Luego sonó el ruido de ametralladora. El mártir se había llevado consigo ante Dios un alma arrepentida.

JOVEN EIBARRESA!

El día 23 la juventud femenina de Guipúzcoa se volcará en Eibar. Ya lo sabes. Ese día, tu puesto está JUNTO A LA VIRGEN DE ARRATE.

JOVEN! El día 23 UNZAGA

De ser una iglesia viviente. JOVEN! Tú no puedes faltar a la Virgen, el Sr. Obispo y las Jóvenes de Guipúzcoa.

Las novelas realistas no crean belleza. Cuando uno, al leerla por obligación de censor, tiene que volver la cara por asco ante la pintura de un acto de la vida, que, por demasiado crudo, la naturaleza misma exige el ocultar. ¿a qué ponerlos con todos los pelos y señales traspasando los límites de la decencia y de la moral como ocurre en las novelas realistas?

Y no quita gravedad ni malicia a estas novelas el que las presenten magníficamente editadas y con el reclamo rumboso de ser obra premiada. Eso no es más que reclamo para gente ignorante. Y no legítimamente nunca la exposición de escenas verdaderas e inmorales, ni la exposición de un adulterio, ni el atentado contra la santidad del Matrimonio?

Se pueden leer estas novelas? Tenemos que responder con un NO rotundo y decidido. Y para corroborar nuestra negación ahí está la doctrina de la Iglesia. El canon 1300 traducido al castellano dice: «ESTAN PROHIBIDOS POR EL DERECHO NATURAL LOS LIBROS QUE EX PROFESO TRATAN, CUENTAN O ENSEÑAN

¿Y la novela realista?

COSAS LASCIVAS U OBSCENAS.

Y los moralistas dicen: «ESTA OBLIGACION DE POR SI OBLIGA GRAVEMENTE, AUNQUE ADMITE PARVEDAD DE MATERIA».

Por lo tanto, retener un libro peligroso y prohibido por la Iglesia, o leer en él lo que se juzga que puede crear un grave peligro del alma, ES PECADO GRAVE.

Y no vale decir: «A mí no me hace nada esa lectura; ya tengo el criterio formado».

Esto es falso y dañoso. El impresionismo de los sentidos después de una lectura sensual actúa fuertemente sobre la imaginación y tarde o temprano viene el desarrollo de la película y con ella el pensamiento malo, el deleite pecaminoso y el pecado. No en vano nos dice el Espíritu Santo que el que ama el peligro perecerá en él.

Como preparación a la magna jornada del DIA DE LA JUVENTUD FEMENINA GUIPUZCOANA, acude a los actos del DIA DE RETIRO.

El día 13, a las ocho de la noche.

El día 14 a las seis y media de la mañana.

China martiria!

¡BADA KIZU zelan emoten daben Meza Txina'n? Ona emen zer esaten daukun andik bialdu daben mixtolar batek.

Este bateko «akadiaz emoten eban Meza. Aldare moduan ol aundi bat. Kalte ordetx eudontzi bat. Batera abate janri barik. Eta ate onduan, gizon bat zain Eleizaren etsai ren bat ez daiten etorri. ¡Eromak'ko katakumbak dirudite!

Baiñan, ¡bai kristau benetakumk! Gazte bat zan. Eskola guztien bera bakarrik kristau. Danak bere aurka buria ta barreka. Bera, ordia, gogor ta zutik Kristo'kin. Nun zeukan bere indarra? Egunero jauna artzen eban. Orain, mixtolar barik, zer egingo ete dau?

Arratsalde bat zan. Ixil-txilik jo eban Mixto etxeko atia. Soldadu gazte bat zan.

—Aita, zu ni baino gaizkiago zigor. Euzt, artu egizu diru apur au. Geiago ez emon biararren miñ daukat.

Mixtolariek artu eban diru boltsa. Illeberoko irabaziak ziran.

¡Zer erakusvide ederrak Txina'ko martiriak emoten daukuzenak! Aitek ain gogor Kristo'ren testigu. Zu barriz, Maria'n alaba, zetañ gitxi gogoratzen zaran eurekin. Askotan zure bitorza jolas ta emen beko atseginetan bakarrik daukazu.

¡Zer kontu aundia emon' biarko dozun egunen' batian Kristo'ren martiriekin ez batzeagatik zure biotz ta bizitza!

La mujer que se entregó a los negros...

[A Baronesa Catalina de Hueck nació en Rusia en los umbrales del siglo XX. Cuando la revolución, niña aún, vió fusilar a la mitad de su familia. Escapó de Rusia y llegó a los suburbios de Nueva York, sin dinero, sin apenas vestidos.. pero con una fe grande.

Catalina era católica, y todas las pruebas por las que pasó no sirvieron sino para robustecer su fe. Era alma que vivía de Dios.

Catalina comenzó a ganar su vida en una lavandería. Era su vocación: trabajar con los obreros pobres, con los obreros negros del barrio de color de Nueva York. Le fascinaban aquellas caras negras con ojos chispeantes y dientes muy blancos... Vivir, vivir y trabajar en los barrios bajos, perderse en la enorme masa anónima de los olvidados, de los desamparados, abrazar esa vida monótona y gris, andar amando como Cristo y por Cristo, era su ambición.

Por eso, Catalina se entregó al apostolado en el barrio bajo. Un barrio enorme, oscuro, humeante, donde miles de obreros se apiñan sin apenas qué comer.

Es la sede de una raza joven y tuerte pero encadenada con las cadenas de un injusto desamparo por parte de los que se dicen civilizados. Se ahogan ante un impresionante complejo de inferioridad. Y ellos, miles y miles, se destruyen en el vicio, en la miseria y en la degradación.

De nuevo, obrera...

Durante la guerra pasada, un obispo norteamericano le encargó que averiguase qué es lo que piensa el joven obrero americano sobre Dios, la Iglesia y la Religión.

Para ello, quiso vivir de nuevo la vida difícil de obrera. Marchó a otra ciudad, empezó a trabajar en un bar, después en una fábrica de vasos de papel, en un hotel como mujer de limpieza y finalmente como camarera en un restaurante.

Catalina va narrando en un libro sus impresiones. Se queja de la caridad poco caritativa de muchos que se dicen de Cristo. Poca atención, recibimientos fríos, palabras secas... Ella, al narrar a su obispo las impresiones, concluye:

—Pero, señor Obispo, yo era decente. ¿O es que la pobreza es pecado?

En la fábrica de vasos el trabajo es duro. Cinco máquinas a su cargo que arrojan sin cesar vasos y más vasos. Había que recogerlos y empaquetarlos antes de que viniere la siguiente oleada. Y así hora tras hora de excitante y agobiador trabajo. No demastado sueldo. Peligros morales. Groserías y dificultades sin cuento.

Como camarera, Catalina contempla escenas tristes. Almas perdidas en flor. Jóvenes sin ilusión, arrastradas por el vicio. Pero ella trabaja en apóstol.

Una conversión...

Un día entró en el bar un joven idealista. Sentía deseos de desahogar su alma. Se confió a Catalina.

Aquel joven había leído las bienaventuranzas de Cristo. Las releyó y sintió hambre de justicia. Era católico y quiso buscar la justicia. Se descarrió. Al cabo de seis años, se afiliaba en el marxismo...

Invitó a Catalina a seguir su camino. Ella, apóstol de corazón varonil y delicadeza femenina, se pasó toda una tarde hablándole de Cristo y de su Iglesia.

Terminaron la tarde en una iglesia católica. El joven se arrodilló en silencio. Estaba inmóvil. Se acercó, con los ojos llenos de lágrimas, ante un confesor. A continuación, ¡qué distinto se encontraba!

Era la una de la madrugada. Catalina no podía tenerse de pie. Está a punto de desmayarse y todavía, de una parte para otra, sirviendo a cuatro jóvenes. Estos le dicen que está pálida. Y al contestarles Catalina que todavía tiene que ir a Misa de tres, pues es la única Misa a que puede ir, le miran con los ojos en blanco.

—Pero, ¿vas a ir a Misa después de estar trabajando toda la noche?—le interrogan.

Lo oyen otros cuatro que están en la mesa próxima y va a la iglesia con los ocho. Cuando se acercó a comulgar, sentía algo extraño: el can, sancio había desaparecido. Y de su corazón brotaba esta oración: «¡Cristo de los Desamparados-ten piedad de nosotros. Ven y háblanos Tú mismo, como lo hiciste a la mujer adúltera. Ven, Hijo del Carpintero, y repítenos Tu Sermón de la Montaña. Nosotros, los pobres, Te escucharemos y Te comprenderemos. Ven, Jesús Obrero. Ven, que estamos perdidos en este árido y espinoso desierto. Ven, Jesús, ven. Yo quisiera ser toda para todos. Me veo circundado por miles de almas a las que tengo que presentar a Cristo. Señor, yo quisiera ser sacerdote!».

Esta es la Baronesa que ha fundado en el barrio negro la «CASA DE LA AMISTAD». Esta obra benéfico-social la componen cinco edificios con salas de recreos, biblioteca, teatro..., que hace felices a los negros. La Obra ha crecido. Seglares, clérigos, religiosas, llegan a Harlem para ponerse a las órdenes de la Baronesa. Catalina da conferencias en Nueva York, en toda América. Ella dice frecuentemente: «Los católicos están preocupados por el comunismo y tienen razón. Pero pocos católicos se detienen a pensar que el comunismo tendría poco que hacer, si los católicos viviesen realmente según sus obligaciones, si obrasen como Cristo obró, si se amaran de veras unos a otros e hicieran algo para alcanzar la justicia para los pobres».